

Rebelde sin causa

Nicholas Ray. EEUU. 1955. 111 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Rebel Without a Cause*.

Título español: *(Rebelde sin causa)*.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 1955.

Director: Nicholas Ray.

Guión: Stewart Stern.

Producción: Warner Bros Pictures.

Productor: David Weisbart.

Fotografía: Ernest Haller.

Montaje: William H. Ziegler.

Ayte. de dirección: Don Alvarado, Robert Farfan.

Música: Leonard Rosenman.

Sonido: Stanley Jones.

Director artístico: Malcolm C. Bert.

Vestuario: Moss Mabry.

Maquillaje: Gordon Bau.

Decorados: William Wallace.

Intérpretes: James Dean, Natalie Wood, Sal Mineo, Jim Backus, Ann Doran, Corey Allen.

Duración: 111 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Tres jóvenes, Jim Stark, Judy y Platón, coinciden en una comisaría. Cada uno está allí por un motivo distinto: Jim está borracho, Judy se ha escapado de su casa y Platón acababa de matar a tiros a unos cachorros. El inspector Ray descubre que los tres mantienen una relación conflictiva con sus familias. A Jim y a Judy los van a recoger sus padres, pero Platón, hijo de una pareja divorciada, tiene que conformarse con la visita de la criada negra que vive con él.

COMENTARIO

Rebel Without a Cause fue la película que me dio una satisfacción más plena y creo que seguirá vigente, como documento y como espectáculo, durante mucho tiempo. Había un asunto que no estaba claro, que podría haberse aclarado más; dejé por sentados algunos supuestos. Creo que se podría haber considerado la proporción de jóvenes envueltos en ese tipo de actividades en los Estados Unidos. Podría haber añadido alguna escena para decir que sólo un pequeño porcentaje de ellos estaba implicando en tales hechos. Pero una vez más, no creo que esos detalles tengan demasiada importancia. Pienso que el final, o mejor justo antes del final, la escena entre los padres y el chico y la chica, debería haber sido un poco menos sentimental. Visto con perspectiva creo que caricaturicé demasiado al padre, pero en aquel momento me parecía necesario desde el punto de vista del chico; ésta era la forma en que veía a su padre. [...]





Los dos actos de violencia de la película, la pelea con las navajas y la «chickie run» venían muy poco después de que el muchacho dijera: «*Todo lo que quiero es un día sin problemas, un día claro.*» Y al empezar la pelea trataba de alejar la navaja de sí mismo. No quería cogerla, no quería pelear. Quería paz y tranquilidad; quería ser capaz de vivir sin problemas, aunque fuera un solo día. El hecho de coger la navaja, le empujaba a otro desafío: la «chickie run». También aquí, antes de entrar en el coche, le preguntaba al otro chico: «*Por qué vamos a hacer esto?*»

Toda la escena en la que Jimmy vuelve a su casa después de la catástrofe fue improvisada una noche en mi casa. Esta escena me preocupaba mucho; según el guión, debía transcurrir en el dormitorio de la madre, pero me parecía estática.

Por eso, una noche que Jimmy había pasado un momento por mi casa, empecé a hablarle de ella y le pedí que saliera al patio, mientras en la sala de estar yo interpretaría al padre. Sintonicé el televisor en una emisora en la que había terminado ya el programa, hice como que estaba adormecido, y le indiqué a Jimmy dos acciones contradictorias: primero, que subiese arriba sin dejarse oír, y luego, que sintiera la necesidad irresistible de hablar con alguien. Así pues entra Jimmy, que debe pasar cerca de mí para subir, y entonces de deja llevar por la acción contradictoria; cae pesadamente sobre el sofá, con la botella de leche, y espera_a que y despierte. En este momento exclamé: «*Ahora tu madre baja por la escalera.*» Y supe que había encontrado la dinámica de la escena. Hice venir al decorador a mi casa y se

diseñó un decorado idéntico al de mi propia sala de estar en que habíamos improvisado la escena. Es una forma muy satisfactoria de trabajar; es así también como se me ocurrió la idea de hacer el plano de la madre que desciende por la escalera desde el punto de vista de Jimmy.

El Planetarium, los chicos en coche, muchas otras escenas se improvisaron también.

Erice, Victor y Oliver, Jos: "Nicholas Ray y su tiempo".
 Filmoteca Española. Instituto de la Cinematografía y las Artes Audiovisuales, Madrid 1986,
 p. 163-164.

Entrevista con Nicholas Ray, publicado por Cinématographe, 1979:

Rebel Without a Cause ha influido en el culto de la juventud moderna...

Ha excitado a mucha gente. Pero, después de esta resurrección, harán falta otros veinte años para redescubrirla en algún sótano...

Sin embargo, James Dean simboliza algo que ha salido del campo social, una ruptura, y gravitamos todavía en torno a ella. La película muestra los símbolos que la sociedad se atribuye a sí misma.

El personaje realmente interesante de la película es Plato, que interpreta Sal Mineo. La gente buscaba una historia. No hay historia. Sólo quería influir en los padres...

¿Para hacerles comprender lo que infligían a sus hijos?

No, lo que se infligían a sí mismos. Los padres de esa época se han convertido en una generación perdida, y oigo repetir siempre las mismas afirmaciones, las mismas palabras; se ha hecho tan anticuado ahora...

Erice, Victor y Oliver, Jos: "Nicholas Ray y su tiempo".
 Filmoteca Española. Instituto de la Cinematografía y las Artes Audiovisuales, Madrid 1986,
 p. 165.